



HOREB EKUMENE

Boletín de noticias y comunicaciones

febrero 2026 N°389

*“Que los hermanos y hermanas se
esfuerzen en ser un Evangelio vivo
para todos los que los rodean”*

(San Carlos de Foucauld)

Comunidad Ecuménica Horeb Carlos de Foucauld

Sumario

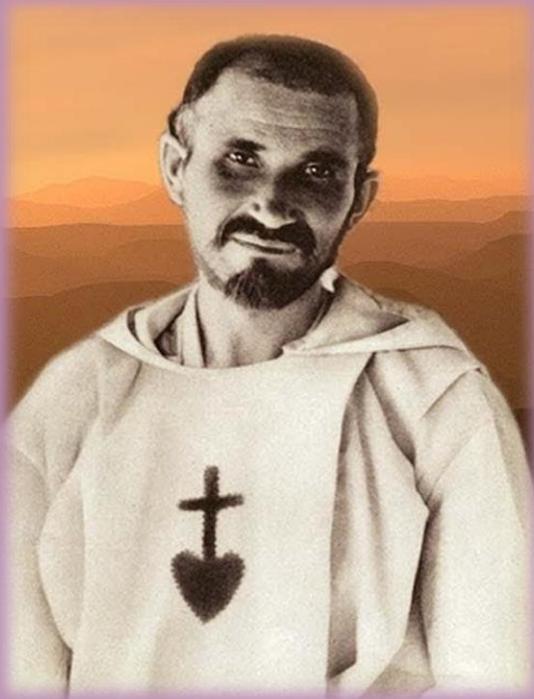
Editorial:

03- Ser Evangelio Vivo: Una llamada urgente a la conversión.

Ekumene:

06- El Instituto Ecuménico de Bossey visita al Papa para dar testimonio de la unidad

10-Jubileo 2033: los cristianos invitados a caminar hacia Jerusalén



Desde el silencio:

17- El silencio de Dios

Horeb:

18- El Jubileo de la Esperanza cierra sus puertas: Ahora toca mantener la Llama

24- “Déjese penetrar por el Espíritu Santo y retírese... para que él ocupe todo el lugar”

25- ¿Cómo es vivir una relación íntima de amor con Dios Trino hoy?

33- Una vida consagrada a la voluntad de Dios’

35- La Jornada Mundial de la Vida Consagrada cumple 30 años con el lema: ¿Para quién eres?

37- José Luis Navarro, el monje que teje fraternidad en el tiempo”

39- Calendario pluricultural – Febrero 2026

Horeb **E**kumene: Boletín de noticias y *comunicación de la Comunidad Ecuménica Horeb Carlos de Foucauld.*

Director: Vincenzo María Guardino.

Consejo de redacción: José Luis Vázquez Borau, Julia Crespo Benito, Paolo Cesar Ghilini, German Calderón, Guiselle Arias



EDITORIAL

Hermano Enzo María Guardino CEHCF

Ser Evangelio vivo: una llamada urgente a la conversión

A las puertas de una nueva Cuaresma, resuena con especial fuerza la llamada



de **Carlos de Foucauld** a ser *un Evangelio vivo*. No se trata de una exhortación piadosa ni de un ideal reservado a unos pocos, sino del corazón mismo de la vida cristiana. Foucauld lo expresa con radical claridad: “*Por su ejemplo, los hermanos y hermanas deben ser una viva predicación: cada uno de ellos debe ser un modelo de vida evangélica. Al verlos, se debe ver lo que es la vida cristiana, lo que es la religión cristiana, lo que es el Evangelio, lo que es Jesús. La diferencia entre su vida y la vida de los no cristianos debe mostrar con brillo dónde está la verdad. Deben ser un Evangelio vivo. [...] Pero esta acción por el ejemplo es tanto más fuerte cuanto no suscita ninguna desconfianza, quedando apartada toda apariencia de engaño o de seducción. Que los hermanos y hermanas se esfuerzen en ser un Evangelio vivo para todos los que los rodean*”.

(Consejos Evangélicos o directorio de Carlos de Foucauld, nº6, pag116, J.L. Vásquez Borau)

La Cuaresma no es solo un tiempo de prácticas penitenciales, sino un camino de conversión concreta. Ayuno, oración y limosna no tienen sentido si no conducen a una transformación visible de nuestra manera de vivir, de relacionarnos, de amar. Ser Evangelio vivo significa que, al vernos, otros puedan intuir quién es Cristo, cómo ama, cómo perdona, cómo se entrega. Nuestra vida —en su sencillez cotidiana— está llamada a transparentar el rostro de Jesús.



Carlos de Foucauld insistía en que el ejemplo es la forma más pura y eficaz de evangelización, porque no impone, no seduce, no engaña. El ejemplo convence porque es verdadero. En un mundo cansado de discursos y desconfiado de palabras religiosas, la coherencia de una vida humilde, fraterna y entregada se convierte en una predicación silenciosa pero luminosa. Allí donde las palabras ya no llegan, la vida entregada sigue hablando.

Esta Cuaresma nos invita a preguntarnos con honestidad: ¿Mi modo de vivir acerca o aleja del Evangelio? ¿Refleja mi vida la mansedumbre, la misericordia y la fidelidad de Jesús? ¿Pueden otros “ver” el Evangelio en mis gestos, en mis opciones, en mi manera de estar con los demás?

Conscientes de esta llamada, algunos hermanos de la **Comunidad Ecuménica Horeb Carlos de Foucauld** ofrecen como ayuda concreta una *meditación diaria del Evangelio en clave foucauldiana*, pensada para acompañar el camino espiritual y ayudarnos a encarnar la Palabra en la vida cotidiana. Es una invitación a dejarnos modelar cada día por el Evangelio, para que poco a poco nuestra vida se convierta en esa “viva predicación” de

la que hablaba Carlos de Foucauld. La meditación puede encontrarse en el canal de WhatsApp **“Evangelio Vivo”**.

Además, este camino se ve enriquecido por otra propuesta significativa: la **Escuela Horeb**, que comienza el **25 de febrero**. Se presenta como una oportunidad privilegiada para vivir la Cuaresma de manera más consciente y profunda, dejándonos acompañar, formar y purificar por la Palabra y la vida espiritual compartida. Es un itinerario pensado para llegar a la Semana Santa con el corazón renovado, más disponible para acoger el misterio pascual y para convertir nuestra vida en un verdadero Evangelio vivido.

La participación en la Escuela Horeb, online y totalmente gratuita, está abierta a todos aquellos que deseen profundizar en su vida espiritual y recorrer la Cuaresma en clave de escucha, silencio y conversión.

La inscripción y la información práctica sobre el desarrollo de la Escuela se ofrecen a través de los canales de la **Comunidad**, especialmente mediante su correo electrónico:

foucauld.horeb@gmail.com

desde donde se acompaña y orienta a los participantes paso a paso.



Escuela Horeb

**ITINERARIO
DE
ESPIRITUALIDAD
CRISTIANA Y
CONTEMPLACIÓN**

Un camino formativo que invita a redescubrir la experiencia interior y el sentido profundo de la vida a la luz del Evangelio

Inscripciones:
foucauld.horeb@gmail.com

Que esta Cuaresma no pase sin dejarnos transformar. Que, con la gracia de Dios, aprendamos a ser menos palabras y más Evangelio; menos apariencia y más verdad; menos ruido y más luz. Porque el mundo no necesita cristianos que *hablen* de Jesús, sino vidas que lo *hagan visible*.

EKUMENE

El Instituto Ecuménico de Bossey visita al Papa para dar testimonio de la unidad

En el corazón de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, los estudiantes del Instituto Ecuménico de Bossey saludaron a León XIV al final de la Audiencia general. Provenientes de más de veinte países, su decano los presentó como "un laboratorio viviente de ecumenismo".



"En nuestro centro de formación teológica, vivimos el ecumenismo a diario y, en el contexto de los desafíos globales actuales, somos un laboratorio viviente de ecumenismo, combatiendo la fragmentación que caracteriza al mundo". En el corazón de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, el padre Lawrence Iwuamadi, decano del Instituto Ecuménico de Bossey, describió la vida cotidiana de sus estudiantes que participaron en la Audiencia General de León XIV.

Los 28 estudiantes matriculados en la Escuela de Posgrado provienen de más de veinte países y pertenecen a diversas tradiciones eclesiales. «Nuestro objetivo es formar futuros líderes capaces de abordar con sabiduría las complejidades de sociedades cada vez más divididas, encarnando la unidad por la que Cristo oró», añade el sacerdote, originario de la Arquidiócesis de Owerri, Nigeria, el primer católico en ocupar el cargo de decano. Destaca cómo «la semana ecuménica —cuyo tema de este año es: «Un solo cuerpo, un solo Espíritu, como Dios los ha llamado a una sola esperanza» (cf. Ef 4,4)— nos permite superar algunos de los prejuicios que a veces surgen simplemente por la distancia física de la Iglesia de Roma».

Desde el castillo suizo cerca de Ginebra, sede del Instituto, que celebra su 80.^º aniversario en 2026, los jóvenes, tanto religiosos como laicos, «han venido para la ya tradicional visita, cuyo objetivo es conocer de primera mano las diversas realidades de la Iglesia católica: Dicasterios de la Curia Romana, universidades pontificias, movimientos católicos y órdenes religiosas», afirma monseñor Andrzej Choromanski, funcionario del Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, quien los acompaña al encuentro con el Papa.

El sacerdote añade que el 25 de enero, solemnidad de la Conversión de San Pablo Apóstol, los jóvenes «participarán en la Basílica Ostiense tanto en la oración de las Segundas Vísperas, que concluye la octava ecuménica con el Pontífice, como en la Misa del Séptimo Domingo de la Palabra». También estuvo presente en la audiencia general, por los mismos motivos ecuménicos, una delegación de teólogos católicos, protestantes y evangélicos de los Países Bajos, así como un grupo de participantes del "Festival de las 4 Esquinas en Belfast", un encuentro anual de reconocimiento internacional que promueve la paz y la reconciliación en el contexto de la sociedad posconflicto en Irlanda del Norte, especialmente en la capital.

La música de jóvenes violinistas brasileños, un puente entre culturas

Los jóvenes músicos del grupo "Los Violines Tropicales Brasileños", de Río de Janeiro, actuaron antes de la entrada del Papa en el Aula Nervi. Dirigidos



por Suray Soren, violinista de la Orquesta Sinfónica del Teatro Municipal de Río y creador del grupo fundado hace diez años, están de gira por Europa para promover la música folclórica brasileña, tocando no solo el violín, sino también diversos instrumentos indígenas. El conjunto ofreció una actuación muy aplaudida. "Pretendemos demostrar cómo el arte, en este caso la música, puede ser un puente entre culturas", explicó Soren.

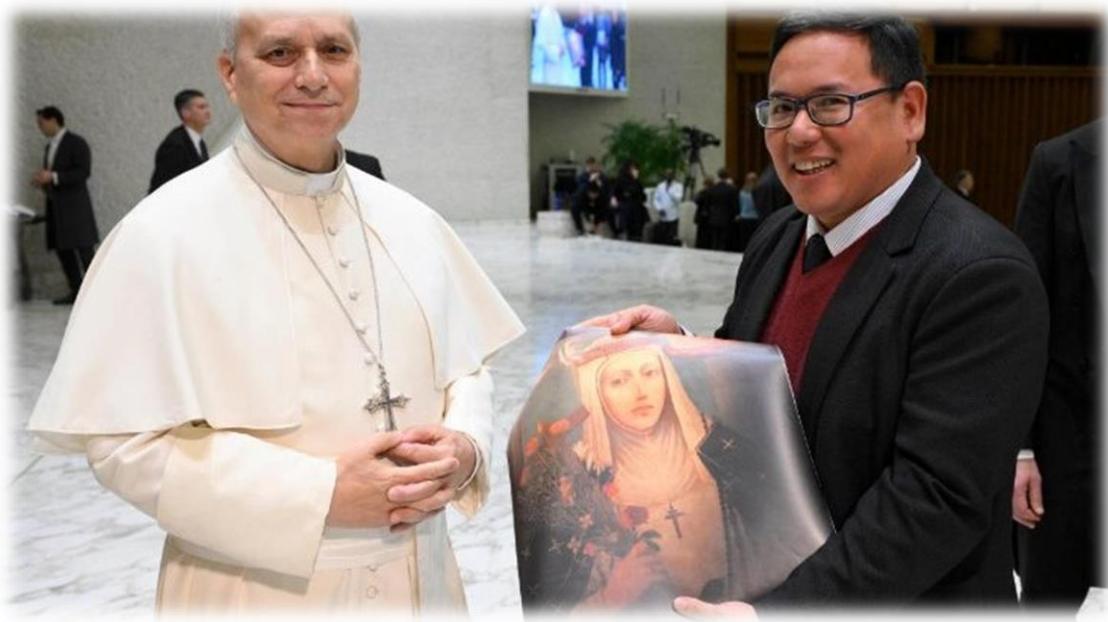
Arte y espiritualidad para superar barreras



La participación de la soprano dominicana ciega Janette Márquez entre el público refleja la conexión entre cultura y espiritualidad, capaz de superar

barreras. "El arte fue el milagro que Dios me dio en la vida", confiesa, sosteniendo un cuadro de la Virgen de Altagracia Pellegrina, a quien recientemente dedicó un concierto en Roma, patrocinado por la Embajada Dominicana ante la Santa Sede.

El documental sobre Santa Rosa de Lima



El director peruano Luis Enrique Cam, al presentar su documental "Una rosa para el mundo" a León XIV —que narra la devoción popular a Santa Rosa de Lima en su país y en todo el mundo—, también dio testimonio de la presencia de la santa en la vida cotidiana de su pueblo, "dejando una huella imborrable en mi vida también". Realizada en 2017, cuando Prevost era Obispo de Chiclayo, la obra se presentó ayer por la tarde en la Filmoteca Vaticana. En el Aula Pablo VI, el cineasta mostró al Papa una copia de un retrato de la primera santa nacida en América, fallecida con apenas 31 años. El cuadro, hallado en el convento de Santa Catalina de la capital peruana, perteneció originalmente a la madre de la joven Rosa.

Fabrizio Peloni – Ciudad del Vaticano, Vatican Newes

Jubileo 2033: los cristianos invitados a caminar hacia Jerusalén

Dentro de siete años, la Iglesia y el mundo conmemorarán los 2.000 años de la Redención, realizada por la Pasión, la muerte y la Resurrección de Cristo. En noviembre, en Nicea, junto a los jefes de las Iglesias cristianas, el Sucesor de Pedro convocó este Jubileo en forma de una gran peregrinación ecuménica a Jerusalén. Entrevista con el padre Frans Bouwen, figura del ecumenismo en Tierra Santa.



Entre dos cuartos de siglo, un año entre dos Papas. En 2025, la Iglesia católica celebró su Jubileo de la esperanza, atrayendo a más de 33 millones de peregrinos a la Ciudad Eterna. Cerrando las pesadas puertas de bronce que su predecesor Francisco había abierto un año antes en San Pedro, León XIV clausuró este Año Santo el día de la Epifanía, sembrando ya algunas semillas en vista del siguiente.

El Papa agustino lo anunció en Nicea en noviembre pasado, durante su primer viaje apostólico ecuménico, invitando a todos los responsables de las Iglesias cristianas "a recorrer juntos el camino espiritual que conduce al

Jubileo de la Redención, en 2033, con la perspectiva de un regreso a Jerusalén, al Cenáculo". Un camino que conduce a la plena unidad, de acuerdo con el lema episcopal pontificio "*In Illo Uno Unum*".



Este aniversario fundamental para todos los cristianos ya estaba presente en la bula de convocatoria del Jubileo ordinario 2025. "Al mismo tiempo, este Año Santo orientará el camino hacia otro aniversario fundamental para todos los cristianos: en el 2033 se celebrarán los dos mil años de la Redención realizada por medio de la pasión, la muerte y la resurrección del Señor Jesús.

Nos encontramos así frente a un itinerario marcado por grandes etapas, en las que la gracia de Dios precede y acompaña al pueblo que camina entusiasta en la fe, diligente en la caridad y perseverante en la esperanza", escribió el Papa Francisco en la bula de convocatoria del Jubileo Ordinario 2025, *Spes non confundit*.

El Jubileo de la Redención tendrá lugar dentro de siete años. En Nicea, en 2025, el Papa León XIV convocó una peregrinación de todos los cristianos a Jerusalén para celebrar los 2.000 años de la Resurrección. ¿Cómo recibió esta noticia?

El anuncio de la celebración del Jubileo de la Redención en 2033 sorprendió a más de uno, incluido yo mismo. Esta noticia tan significativa me llena de alegría y me hace empezar a soñar y a esperar. Ante todo por el momento único en que fue hecha: las celebraciones del 1700.^º aniversario del Concilio, primero en la antigua Nicea y luego en Estambul.

Al celebrar el símbolo de Nicea como fundamento de la fe cristiana común a todas las Iglesias, el anuncio de la peregrinación de 2033 dirige la mirada a los acontecimientos salvíficos que están en el corazón de esta fe: la encarnación y la vida de Jesús, su Pasión y su muerte, su Resurrección.



Es muy apropiado que Jerusalén, el lugar donde se desarrollaron estos acontecimientos, sea la meta de este camino. También es significativo que se haya hecho durante un encuentro con los jefes de las Iglesias reunidos en torno al Papa para esta celebración de Nicea. Estaban sentados alrededor de una mesa redonda, en un espíritu fraternal y colegial. Será importante que todos los preparativos para las celebraciones de 2033 se realicen con este mismo espíritu fraternal, de común acuerdo, como una peregrinación ecuménica y sinodal.

¿Qué significa espiritualmente este regreso a Jerusalén? ¿Tiene un carácter profético?

El regreso a Jerusalén, como toda peregrinación a Jerusalén, es ante todo un volver a las fuentes, es decir, a los orígenes comunes. El Papa Pablo VI tuvo esta misma intuición y este mismo deseo al inicio de su pontificado, cuando fue en peregrinación a Tierra Santa y a Jerusalén en enero de 1964. Su deseo ardiente era arraigar firmemente el Concilio Vaticano II y, a través del Concilio, a la Iglesia misma, en el misterio que está en el origen de su fundación y de su misión. Es en este espíritu que todos estamos invitados a vivir nuestra subida hacia 2033.



También hubo inmediatamente una dimensión ecuménica. Aquella visita inauguró una nueva era en las relaciones entre la Iglesia católica y la Iglesia ortodoxa.

El Papa Pablo VI y el patriarca Atenágoras son descritos como los discípulos de Emaús, renovados por su encuentro con el Señor resucitado. Su beso de paz se convirtió en una imagen, casi en un ícono, una promesa para su camino común hacia la plena comunión. En este sentido, su beso de paz es un gesto profético. ¿Podrá decirse lo mismo de la peregrinación de 2033?

Todo dependerá de su autenticidad. Desde el momento en que esta peregrinación se ponga en marcha, y mucho antes de llegar, será un signo y un llamado a la renovación y al volver a las fuentes para todos. Será también un signo muy elocuente para los católicos, prolongando el Jubileo de la esperanza 2025.

No hubo jubileo en 1033, ya que el primero fue en 1300. Sin embargo, en 1933 y 1983 Pío XI y Juan Pablo II añadieron años santos extraordinarios para celebrar la muerte y la resurrección de Cristo, iniciativas esencialmente católicas. ¿2033 será el primero que asocie a todos los cristianos?

Sí, y esa es nuestra gran esperanza. Es la señal de que nuestras Iglesias han recorrido un camino y lo han hecho juntas. Un camino de encuentro iniciado bajo la guía del Espíritu Santo. Para nosotros los católicos, Jerusalén 1933 fue la creación, por primera vez, de la gran procesión de Ramos, que sigue marcando el inicio de la Semana Santa en Jerusalén. Creo que si nuestras Iglesias pueden realizar juntas esta peregrinación hacia 2033 y llegar al lugar que está en el corazón de la fe cristiana, será algo nuevo, una gran esperanza, y en ese sentido podrá convertirse en un signo profético, según su autenticidad.

¿Este jubileo es un horizonte creíble para alcanzar la plena unidad visible de los cristianos?

Confiemos en el Espíritu Santo. El camino hacia el horizonte de 2033 es ecuménico desde el inicio de su anuncio. Ahora habrá que reflexionar sobre cómo asegurar y hacer crecer esta dimensión ecuménica en los próximos años de preparación. Me parece importante que esta reflexión y la oración que la陪伴e se hagan en común con las otras Iglesias y organizaciones ecuménicas, para que esta peregrinación compartida contribuya a hacer crecer la comprensión, la aceptación y la colaboración mutua a lo largo de la preparación, caminando juntos.

Al Papa Francisco le gustaba decir que la unidad se construye caminando juntos. Confío en el Espíritu Santo, que a lo largo de este camino nos ayudará a discernir lo que es posible a medida que nuestras Iglesias avanzan juntas,

ya sea en la enseñanza o en la pastoral, o incluso en algunos momentos una participación común en los sacramentos en casos excepcionales. Sería un testimonio común significativo y profético.

“El camino hacia el horizonte de 2033 es ecuménico desde el inicio de su anuncio. Ahora habrá que reflexionar sobre cómo asegurar y hacer crecer esta dimensión ecuménica en los próximos años de preparación.”

***¿Cómo pueden los cristianos prepararse para un acontecimiento así?
¿Qué movilización e iniciativas cabe esperar?***

Las modalidades de esta preparación deben ser decididas de manera ecuménica, de algún modo sinodalmente, en contacto con las Iglesias. Es necesario crear grupos de trabajo en este sentido, tanto a nivel local como mundial. Insistiría sobre todo en el papel de Jerusalén, destino final de esta peregrinación.

Es importante entrar en contacto sin tardar demasiado -habrá que ver cómo y por quién- y que esto se estudie junto con los patriarcas y los jefes de las Iglesias cristianas de Jerusalén. Dado que el patriarca greco-ortodoxo de Jerusalén es reconocido por todos, estos contactos podrían comenzar por él.



No se hará de manera brusca. Habrá que estudiar cómo proceder, pero es fundamental que la Iglesia de Jerusalén esté implicada lo antes posible para evaluar con ella las posibilidades que existen sobre el terreno. Ir a Jerusalén implica considerarse huéspedes acogidos por la Iglesia de Jerusalén, Iglesia madre, pero Iglesia pobre y pequeña, un pequeño rebaño.

Estas fechas que marcan la historia de la salvación y de la humanidad pueden hacernos sentir muy pequeños. ¿Con qué espíritu afrontarlas?

Como todavía no estamos muy lejos del tiempo de Navidad, diría: con el espíritu de la encarnación. En su Hijo, el Verbo, el Padre ha entrado en la historia humana y quiere inaugurar en esa historia su Reino. El Padre no esperó a que el mundo fuera perfecto o estuviera completamente en paz para enviar a su Hijo.



Era un momento difícil. También lo es hoy la situación del mundo. En este espíritu estamos invitados a avanzar paso a paso con la historia de la humanidad y del mundo, irradiando el testimonio de una esperanza, la esperanza de la presencia de Dios y, sobre todo, en medio de todo lo que vive hoy nuestro mundo en muertes e injusticias, el testimonio de la Resurrección, es decir, de la victoria sobre la muerte. El año 2033 será el año en que la Resurrección irrumpió en medio de la muerte y venció a la muerte.

Delphine Allaire – Ciudad del Vaticano Vatican news

Desde el silencio



José Luis Vásquez Borau, Presidente - Fundador

CEHCF

EL SILENCIO DE DIOS

Lo que parece ser el silencio de Dios es en realidad su paciencia. Cuando Jesús en la cruz dice:» *Dios mío, Dios mío ¿por qué me has abandonado?*» (Mc 15,34), esta pregunta no tiene respuesta. Dios calla. Pero su respuesta vendrá mediante la acción: la resurrección del Señor al tercer día. Así pues, habría que cambiar el ¿Por qué? Por el ¿Para qué? La respuesta es la acción pascual.

Como dice Pablo en la Carta a los Romanos 5, 8-10: «*La prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros ¿Con cuanta más razón ahora, justificados por su sangre, nos pondrá él a salvo de la ira divina! Si cuando éramos enemigos fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, ¡con cuánta más razón, estando ya reconciliados, nos salvará mediante su vida!*»

Así pues, Dios rompe su silencio a través de la misión de Jesús, de la misión del Espíritu Santo, de las Sagradas Escrituras, de los santos y de otras personas que se convierten en sus instrumentos, de los sacramentos y los milagros, de las experiencias sobrecogedoras y de la fidelidad.



El Jubileo de la Esperanza cierra sus puertas: Ahora toca mantener la Llama

Hermana Julia Crespo Benito CEHCF



El rito de cerrar la Puerta Santa marca el final de un tiempo cronológico: **El Jubileo de la Esperanza**, pero para el creyente, representa el verdadero inicio de una nueva misión, evitar que la luz recibida se extinga en la premura de la cotidianidad.

El inicio de un camino: La voz de Francisco

Recordamos aquel momento en que el **Papa Francisco el día 24 de diciembre de 2024**, abrió solemnemente la Puerta Santa, explicando el propósito de este tiempo de gracia. Sus palabras resonaron como un preciado impulso en un mundo herido:

"La esperanza no defrauda. Necesitamos recuperar el sentido de la fraternidad para mirar el futuro con ojos de confianza. Que este Jubileo sea una oportunidad para reavivar la llama que Dios ha puesto en cada corazón".

Con este gesto, el Santo Padre no solo inauguró un evento eclesial, sino que movilizó a millones de personas a buscar la misericordia y a convertirse en "**peregrinos de esperanza**" en medio de las crisis globales.

Su llamada no defraudó, **33.475.369 personas** visitaron Roma. Los fieles procedían de **185 países** diferentes, lo que subraya el carácter ecuménico y

universal del evento. El éxito logístico fue posible gracias a más de **7.000 voluntarios** (incluyendo 2.000 de la Orden de Malta) que asistieron en las cuatro Basílicas Papales.

A lo largo de los 35 grandes eventos celebrados, algunos destacaron por su impacto simbólico y emocional:



- 1. Jubileo de los Jóvenes (agosto 2025):** Fue el evento más multitudinario, congregando a más de **1 millón de jóvenes** en Tor Vergata. Fue especialmente significativo por ser el primer gran encuentro del Papa León XIV con la juventud tras suceder al Papa Francisco.
- 2. Jubileo de los Presos (14 de diciembre de 2025):** Un momento de profunda carga pastoral. Siguiendo el gesto inicial de Francisco de abrir una Puerta Santa en la **cárcel de Rebibbia**, el cierre del año puso el foco en la dignidad y la redención de las personas privadas de libertad.
- 3. Jubileo de los Pobres y el Mundo del Voluntariado:** Estos encuentros reafirmaron que la "Esperanza" debe ser tangible. Se enfatizó la caridad no como una ayuda puntual, sino como un estilo de vida eclesial.

4. Encuentro del Mundo de la Comunicación: Donde se reflexionó sobre la verdad y la esperanza en la era digital, instando a los comunicadores a ser "portadores de luz" en un mundo de desinformación.



El cierre y la continuidad: El legado de León XIII

Papa León XIV cierra el 6 de enero de 2026, **Epifanía del Señor**, la Puerta Santa clausurando el Jubileo de la Esperanza y diciéndonos en la homilía de este día:

“Queridos hermanos y hermanas, Hoy celebramos la Epifanía del Señor, manifestación luminosa de Dios al mundo; un acontecimiento que no solo nos hace recordar un episodio antiguo, sino que nos transforma profundamente: nada sigue siendo como antes.”

Nos explicaba el santo Padre que, como todo verdadero jubileo bíblico, este no había sido un paréntesis devocional, sino una llamada a recordar quiénes somos y para qué caminamos en medio de un mundo profundamente herido.

Nos recordó los tiempos de fractura que vivimos: Guerras que se prolongan sin horizonte, pueblos desplazados, soledades invisibles, familias cansadas, jóvenes sin relatos que los sostengan, una tierra exhausta.

La tentación es grande: replegarse, endurecerse, resignarse. **Pero el Evangelio nunca nace del repliegue, sino del envío.** Y en este contexto, el cristiano está llamado a ser faro, no juez; hogar, no trinchera; signo, no ruido.



El Jubileo nos ha recordado algo esencial: la esperanza cristiana no es optimismo ni negación del dolor. No es una sonrisa forzada ni un “todo irá bien” vacío. La esperanza nace del **Resucitado que conserva las heridas**. Por eso puede mirar de frente la realidad rota sin huir de ella.

Al clausurar el año jubilar, la Iglesia de Prevost, retoma el espíritu de **León XIII**, quien, al cerrar el Año Santo de 1900, enfatizó que la paz y la esperanza no son conquistas de un día, sino frutos de una vida entregada a la luz de Cristo. **El legado de aquel "Papa de la Doctrina Social"** nos recuerda que la esperanza debe traducirse en **obras concretas de justicia y caridad**.

Al sellar la puerta, el mensaje es claro: **la puerta del corazón debe permanecer abierta.** La esperanza no es un sentimiento pasajero, sino una virtud teologal que se alimenta de la oración y el servicio al prójimo.



¿Qué nos deja este Jubileo, cuyos Frutos deben perdurar?

Terminado el jubileo, comienza lo más importante: **custodiar la llama.** Que no se apague lo aprendido. **Que la esperanza no quede reducida a un lema bonito:** “**peregrinos de esperanza**” sino **que se encarne en opciones concretas.**

Quizás el mundo siga roto. Pero si hay cristianos dispuestos a ser faros — firmes, humildes, encendidos por dentro— siempre habrá navegantes que encuentren orientación en la noche.

No estamos llamados a salvar el mundo, sino a **amarlo como Dios lo ama.** Y ese **amor, cuando es verdadero, siempre genera esperanza.**

Los frutos de este tiempo de gracia, no se miden solo en números y estadísticas de visitantes, sino en transformación interior...y este jubileo entre otras muchas cosas ha reforzado:

- **La Cultura del Encuentro:** Haber redescubierto que nadie se salva solo.
- **La Reconciliación:** El perdón recibido en el sacramento debe ahora ser entregado a quienes nos rodean.

- **La Solidaridad Activa:** La esperanza es creíble solo si se manifiesta en gestos hacia los más vulnerables.

Todos estamos llamados a mantener la Llama encendida

Ahora que las luces de la basílica se atenúan y los peregrinos regresan a sus hogares, comienza el desafío: no permitir que el escepticismo o el cansancio del mundo apaguen nuestra alegría cristiana y nuestra esperanza en el Reino.

La clausura del Jubileo no es un "adiós", sino un "envío a abrirnos de par en par en cada gesto de amor, en cada palabra de consuelo y en cada lucha por la dignidad y la justicia humana.

¡Que la esperanza siga siendo nuestro horizonte!



“Déjese penetrar por el Espíritu Santo y retírese... para que él ocupe todo el lugar”

Hermano Pablo Cesar Ghilini, Eremita CEHCF



Estadía en Nazaret. El padre Huvelin le dice: “Ruegue como me dice por los otros y déjese penetrar por el Espíritu Santo y retírese para dejarle el mayor lugar posible y para que él ocupe todo el lugar.

Desaparezca usted lo más posible, reciba todo lo que le dé, ayúdese de un libro para buscarlo cuando se hace buscar”.

(Carta del padre Huvelin a Carlos de Foucauld)

Reflexión:

Recuerdo la frase de la hermana Clara de Asís: "déjense poseer por el espíritu santo de Dios y su santa operación". El hermano Carlos ama los retiros.

Son periodos de intenso silencio, adoración, lectura y toma de decisiones, abandonado a la acción del Santo Espíritu de Dios.

Cómo era habitual en él, imita al Señor Jesús, su bienamado en sus retiros como en el desierto y el retiro de Efrén.

Desaparecer.....?, claro, descender, e incluso desear ser aniquilado.

Su obediencia al padre Huvelin era tal, que parecía que le obedecía al propio Jesús su Bienamado hermano y Señor.

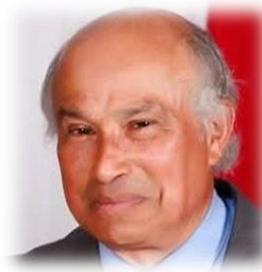
Anonadarse, desasirse, obedecer, rezar y amar, fue todo lo que hizo, hasta morir.

Cuán feliz estaba cuando pudo vivir su Nazaret "en Nazaret", y cuán feliz estaba su padre espiritual de que él haya decidido vivir así.

Esta vida de Nazaret la vivió en todo su itinerario espiritual hasta el fin, con los colores propios de cada lugar, con la intención de ser "útilmente devorable" por los hermanos a quienes servía.

¿Cómo es vivir una relación íntima de amor con Dios Trino hoy?

Hermano German Calderón CEHCF



“Es amando a los hombres como se aprende a amar a Dios. El medio de alcanzar la caridad para con Dios es practicarla con los hombres. Yo no sé a qué le llama Dios especialmente: yo sé muy bien a qué llama a todos los cristianos, hombres y mujeres, sacerdotes y laicos, célibes y casados; a ser apóstoles, apóstoles por el ejemplo, por la bondad, por un contacto bienhechor, por un afecto que llama a la conversión y que conduce a Dios, apóstol, bien como Pablo, bien como Aquila y Priscila, pero siempre apóstol, ‘haciéndose todo a todos’ para dar a todos a Jesús” (San Carlos de Foucauld, Obras espirituales, 2000, pg. 44).



1. Presupuestos para la comprensión.



Dios es y está aquí y ahora; “Ya que en él respiramos, nos movemos y existimos” (Hechos 17,28). Cuando hablamos, reflexionamos y debatimos sobre Dios y sus misterios con la intención de conocer, amar y seguir su plan de amor para nosotros (Juan 3,16) no necesitamos comprenderlo todo; se deja mucho espacio a la fe. Esto es lo que afirma san Agustín (354-430) en el Sermón 43: «*Creo para comprender, y comprendo para creer mejor*» (*intellige ut credas, crede ut intelligas*).

Más tarde, san Anselmo de Canterbury (1033-1109) formuló esta idea así: «*No busco comprender para creer, sino que creo para comprender*».

Desde esta perspectiva teológica, citamos el pensamiento de dos grandes santas místicas que nos ayudan a averiguar cómo es vivir una relación íntima con Dios cada día.

Santa Teresa de Ávila (1515-1582): "*Que nada te turbe, que nada te atemorice. Todo pasa. Dios nunca cambia. La paciencia todo lo alcanza. Quien tiene a Dios nada le falta. Solo Dios basta.*"

Ahora, Santa Isabel de la Trinidad (1889-1906): "*Oh Dios mío, Trinidad a quien adoro, ayúdame a olvidarme por completo de mí misma, a concentrarme en ti, inmóvil y serena, como si mi alma ya estuviera en la eternidad, para que nada perturbe mi paz ni me haga abandonarte, oh mi inmutable, sino que cada instante me lleve más profundamente a las profundidades de tu misterio. Tranquiliza mi alma, haz de ella tu cielo, tu morada preferida, el lugar de tu descanso, para que nunca te deje sola allí, sino que esté completamente despierta en mi fe, completamente en adoración, completamente entregada a tu acción creadora*".

2-Nuestro Dios es un Dios Trinitario.



Es el Dios de Jesucristo. Es el Dios de la vida plena, del amor misericordioso, del abrazo amoroso para la santidad y la felicidad plena. Dios es la vida, «no es Dios de muertos, sino de vivos» (Marcos 12,27). Él es la fuente, el sustento y la perpetuidad de la vida. Como todo ser vivo, es una persona relacional, entendido sólo como ser y actuar de manera trinitaria.

Él es el Dios Trinitario. Creó a los humanos en comunidad, como seres sociales, como seres relaciones. Como seres para la comunión humana y la comunión divina. Fuera de las relaciones no hay vida, porque la vida es social, relacional. La vida es una experiencia de existencia juntos, con y entre otros. Al ser una persona "relacional", siempre se dirige hacia el otro, buscando la cercanía, estar cerca, estar junto a él. La relación es sinónimo de amor. El amor, la relación, es la utopía de la interdependencia entre los seres humanos.

Esta dinámica de acercamiento busca la intimidad con el otro hasta crear un solo corazón y una sola alma, y, en el caso de la relación de Dios con la persona humana y de la persona humana con Dios, su objetivo es crear una nueva forma de vida, una profunda unidad entre Dios y el creyente, como lo

expresó el apóstol Pablo. Lo explica así: «Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí» (Gal 2,20).

Esta intimidad, inspirada en la Trinidad, es una unidad vasta y profunda que Jesús afirma: «Yo y el Padre somos uno» (Juan 10,30). De esta manera, la criatura, abierta a la intimidad con el Dios Trinitario y justificada por la gracia, establece lo que la teología mística llama «la inhabitación de Dios en el ser de la persona» (Romanos 8,9; Juan 15,5). «Sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros» (1 Cor 3,16). «El que me ama, obedecerá mi enseñanza, y mi Padre lo amará». «Y mi Padre y yo vendremos a vivir con él». (Juan 14:23). De esta manera, la relación con el Dios Trino es tan profunda que el creyente siente que Dios energiza, alegra, perfuma e ilumina su mente, su ser interior, su conciencia, sus pensamientos, sus emociones, sus células, su existencia.

3. Entonces, ¿cómo entendemos a Dios?



No podemos entender a Dios como entendemos las cosas. Las cosas son la creación de Dios. Él no es cosas; Dios no profundiza en las palabras, en nuestras representaciones racionales, no profundiza en una palabra, un pensamiento, una estatua, una pintura, una historia. Pero se deja encontrar y sentir a través de nuestra realidad humana, como la racionalidad, la intuición, las emociones, la meditación y la fe.

Dios se deja percibir por nosotros en personas hechas a su imagen y semejanza (Génesis 1:26), pero es fundamentalmente a través del hombre Jesucristo que lo encontramos cara a cara: «El que me ha visto a mí, ha visto al Padre». (Juan 14:9). Y quien ve lo similar, lo otro, ve a Jesucristo, el hombre pleno y completo. (Fil 2:7).

4- ¿Cómo es experimentar a Dios en un mundo confuso?



Vivimos en una sociedad de plásticos, de indiferencia e insensibilidad frente al otro; a lo que es bueno, bello y verdadero. No nos miramos a los ojos porque estamos obnubilados por los teléfonos móviles, siempre en lucha y disputa por aparecer y obtener lo que nuestro corazón desea con el menor esfuerzo y costo, pero paradójicamente, somos una colectividad sedienta de amor, relaciones sociales verdaderas y búsqueda de horizontes que ofrezcan plenitud y sentido a la vida.

Es en este mundo turbulento donde estamos llamados a construirnos como personas, a relacionarnos como humanos, a conservar el medio ambiente como regalo del Creador y a dejarnos encontrar por el Dios Padre que en su hijo Jesucristo se nos da como el camino, la verdad y la vida. (Juan 14,6) y nos invita ser templos vivos del Espíritu Santo (1 Corintios 3:16; 1 Corintios 6:19-20).

La relación, de diálogo y amor con el hermano se llama humanización; la relación de fe, de diálogo, oración, amor e intimidad con Dios se llama santidad. La santidad se da en la relación personal, individual y social del

creyente con el amor incondicional de Dios: «Sed santos, porque yo, el Señor vuestro Dios, soy santo» (Levítico 11,44-45; 1 Pedro 1,16).

Los Salmos, oración oficial de la Iglesia, presentan el camino y el testimonio de la intimidad del creyente con el Dios de la vida:

“Oh Dios, tú eres mi Dios; de corazón te busco; todo mi ser te anhela; mi alma tiene sed de ti como tierra árida y agostada donde no hay agua” (Salmo 63:1).

“Como un padre se compadece de sus hijos, así se compadece el Señor de quienes lo aman” (Salmo 103:13).

“Tú ves mi caminar y mi descanso, te son familiares todos mis caminos; no está la palabra en mi lengua y ya, Señor, tú la conoces por entero”. (Sal 139:3).

La experiencia de Dios se produce en el *Shemá Israel* (escucha, Deut 6,5) a su amor misericordioso e incondicional por cada persona individual y colectivamente, aquí y ahora, porque “El que me ama, permanecerá en mi enseñanza, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él. Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les recordará todo lo que les he dicho” (Juan 14:23-26).

5- *La fe bautismal como experiencia de Dios en la vida cívica*

La fe bautismal se vive, se testimonia y se proclama en la comunidad política, que es la sociedad organizada. Pero dentro de la comunidad política reside la comunidad eclesial, la familia de Jesús, cuyos miembros, «firmes en la enseñanza de los apóstoles y en el amor cristiano, partiendo el pan y orando» (Hch 2,42), dan testimonio de su experiencia de unión con Dios y proclaman con sus obras los bienes del Reino de Dios, que deben impregnar

la gran sociedad política, siendo discípulos y misioneros de Cristo Resucitado. (Documento de Aparecida, Nº 10).



Respirar y sentir la presencia permanente de Dios en el cuerpo, el alma y el espíritu (1 Tes. 5,23) es el resultado del estudio constante de la Palabra de Dios; de la oración continua (1 Ts. 5,17); de la práctica y recepción de los sacramentos, especialmente la Eucaristía (Cat de la Iglesia 1324-1327); de la participación, la amistad y la comunión en la comunidad eclesial; de la conciencia de sentirse amados y abrazados por el amor del Padre y de la participación cívica en la transformación política y social de la sociedad. La práctica de la meditación cristiana es la herramienta o medio *sine qua non* conseguimos avanzar en aguas profundas (Lucas 5,4).

En resumen, la relación de amor con el Dios Trino se desarrolla en la vida diaria con las otras personas, al aceptar la invitación a la santidad, que implica cercanía y diálogo íntimo con Dios, así como una relación amorosa y sana con nuestros hermanos y hermanas y con la creación. Estas indicaciones iluminan el camino hacia la santidad: observen el ejemplo y las actitudes de personas honestas, rectas y santas.

La iglesia institucional es el medio de encuentro entre las personas y Dios, y entre las personas mismas; nos ofrece la Palabra de Dios, nos presenta a Cristo resucitado, nos confiere los sacramentos y nos enseña sabidurías para la vida y la acción, indicadas en las obras de misericordia (Catecismo de la Iglesia Católica N° 2447).

Por nuestra parte, necesitamos una disposición personal humilde y madura para abrir nuestra conciencia a las llamadas de Dios en nuestras vidas, en los acontecimientos, en las relaciones, en los logros, en la enfermedad y en la muerte. «Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes» (Santiago 4:8).





Una vida consagrada a la voluntad de Dios

Vivir consagrado, vivir consagrada
a tu voluntad, Dios mío, es dejar de
apoyarme en mis propios planes
para descansar, por fin, en los
tuyos.



Es entregarte mis amaneceres junto
con mis noches, mis horas claras y
mis horas oscuras, sin condiciones,
confiando en que me sostienes con
tu amor fiel.

Es aprender a callar los sentidos,
a buscar el silencio para escucharte

en lo pequeño, en lo sencillo de
cada día, en los quehaceres
humildes donde tú me esperas.

Consagrarme a tu voluntad no es
protagonismo ni honores vanos. Es
simplemente permanecer contigo,
sin deseo de poseer, despierto en el
presente, sirviendo con amor.

Entonces el corazón aprende a



decir, con gran humildad y
hermosa sencillez: Padre, me
pongo en tus manos, haz de mí lo
que tú quieras. Sea lo que sea, te
doy gracias. Estoy dispuesto a
todo, lo acepto todo, con tal que tu
voluntad se haga en mí y en todas

tus criaturas. No deseo nada más, Dios mío.

Vivir en tu voluntad es amar lo que tú amas, especialmente a los más olvidados, y hacer de la propia vida un pan sencillo compartido en el silencio.

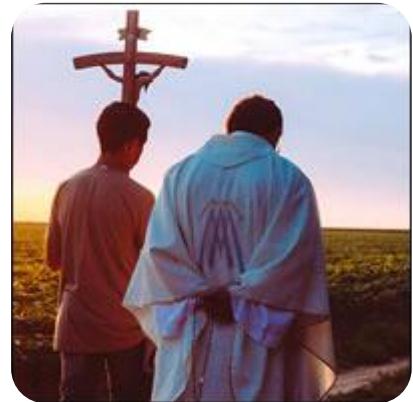
Esta vida consagrada se vive desde la aceptación confiada, aun sin comprenderlo todo, porque vivir en tu voluntad es vivir escondido contigo, como fue tu vida en Nazaret.

Como vives escondido en la humildad de la hostia, en cada



sagrario, como un grano que se abre para dar el fruto que lleva dentro.

Haz, Dios mío, que mi vida no sea otra cosa que un sí continuo, como la vida de tu Madre, hermosísima en lo pobre, en lo pequeño, en lo fiel, en tu voluntad de amor.



La Jornada Mundial de la Vida Consagrada cumple 30 años con el lema ‘¿Para quién eres?’

Por Elena Magariños

La celebración, que tendrá lugar el 2 de febrero, recuerda el Congreso de Vocaciones de 2025 e invita a “seguir construyendo la cultura vocacional”



La Iglesia celebra el próximo 2 de febrero la **30^a edición de la Jornada Mundial de la Vida Consagrada**, coincidiendo, como cada año, con la fiesta de la Presentación del Señor. Bajo el lema ‘**¿Para quién eres?**’, la convocatoria de este 2026 se enmarca en continuidad con el Congreso de Vocaciones celebrado del 7 al 9 de febrero de 2025.

La Comisión Episcopal para la Vida Consagrada ha elaborado diversos materiales con motivo de la jornada, entre ellos el mensaje de los obispos, testimonios vocacionales, textos del **papa León XIV**, oraciones y subsidios litúrgicos. Todos ellos están disponibles para su difusión y uso pastoral.

Según indica la Comisión, el lema de este año “**remite a la pregunta esencial de toda vocación**”, y recuerda que “cada persona es una vocación para la misión”. En este sentido, se afirma que el aniversario del Congreso de Vocaciones “motiva a la vida consagrada para seguir construyendo la cultura vocacional”.

¿A quién buscas?

En el mensaje publicado para esta jornada, los obispos desarrollan tres preguntas vocacionales: “¿A quién llamas?”, “¿a quién buscas?” y “¿a quién sirves?”. Según la Comisión Episcopal, estas tres cuestiones concluyen con el reconocimiento de que **“el corazón de la persona consagrada se vuelve menesteroso y agradecido a su Señor”**.

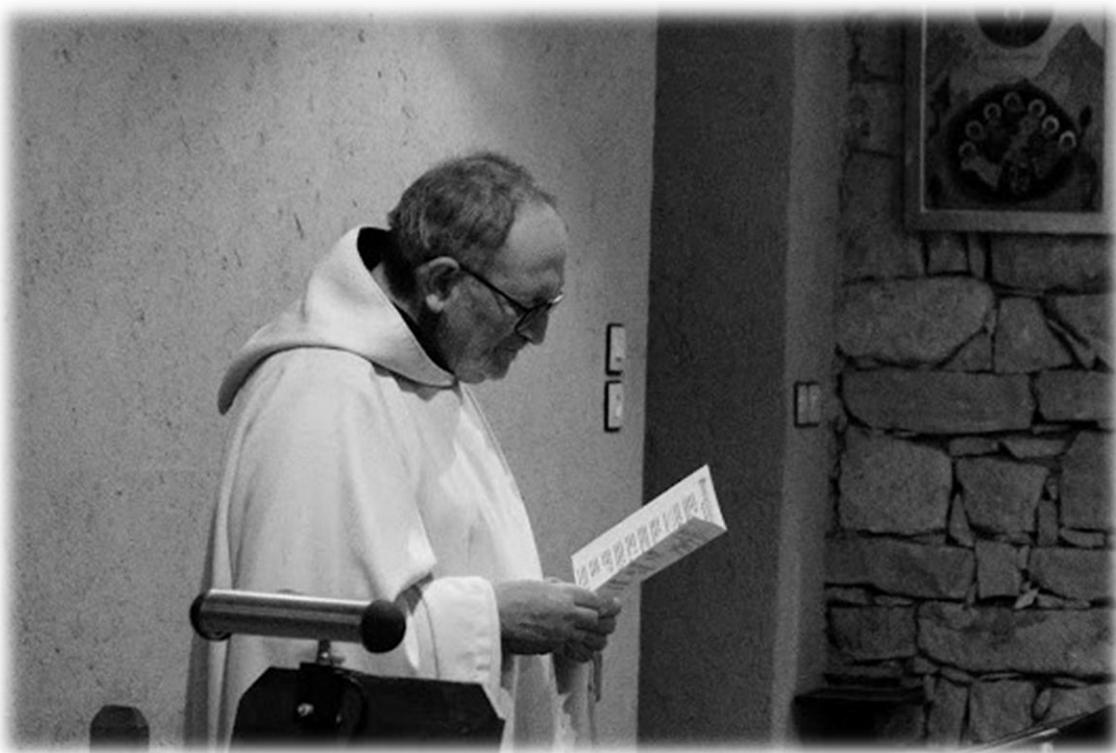


La jornada pretende, además, **“centrar la mirada en las personas que, mediante la consagración, dedican su vida a Cristo”**, tal como subrayan los materiales elaborados por la Comisión. La iniciativa se dirige tanto a las comunidades religiosas como al conjunto de la Iglesia, con el objetivo de dar visibilidad y apoyo a la vida consagrada en su diversidad de formas y carismas.

Artículo publicado en la Revista, [Vida Nueva Digital](#)

“José Luis Navarro, el monje que teje fraternidad en el tiempo”

José Luis Navarro es monje cisterciense, profundamente marcado por la historia y el testimonio de la comunidad de **Notre-Dame de l'Atlas**. Tras el secuestro y asesinato de los hermanos de **Tibhirine**, la comunidad vivió un tiempo de discernimiento y recomposición: los dos supervivientes, junto con los hermanos que permanecían en **Fez**, dieron continuidad a la vida monástica trasladándose de Argelia a Marruecos, donde la casa marroquí —anexo de Tibhirine— se convirtió en espacio de memoria fiel y esperanza perseverante.



Procedente del monasterio de **Santa María de Huerta**, José Luis llegó en el año 2000 para ayudar a esta comunidad herida y fecunda. Su presencia discreta y fraterna ha sido puente entre historias, pueblos y tradiciones, encarnando una fidelidad que no se encierra, sino que se ofrece.

De esa misma vocación de encuentro nace la iniciativa del **calendario pluricultural**, surgida en el seno del **Diálogo Interreligioso Monástico (DIM)**. Concebido inicialmente como un servicio interno, el calendario fue encontrando destinatarios más allá del grupo, hasta convertirse en un signo sencillo y profundo de comunión: una forma de caminar con otras tradiciones

religiosas que, desde lenguajes diversos, buscan el rostro de Dios. Compartir los tiempos, las fiestas y los ritmos espirituales se volvió así un gesto cotidiano de diálogo vivido.



En este monasterio, tan cercano a la espiritualidad del desierto, la memoria de **Carlos de Foucauld** —con su capilla— y los memoriales del P. Peyriguère y de Élisabeth Lafourcade (“la Toubiba”) expresan una misma intuición: la fraternidad universal se aprende habitándola. El calendario pluricultural participa de esa intuición, tendiendo puentes, despertando respeto y alimentando la esperanza.

“**Inch’Allah**”: que este pequeño gesto de comunión siga dando fruto, mucho tiempo más.



Calendario Pluricultural 2026

Febrero

Febrero: Fue llamado así en honor a *las februa* en las Lupercalia, el festival de la purificación en la Antigua Roma: los sabinos celebraban una fiesta anual de purificación que llamaban *februa* (de *februum*, una especie de correa), en una fecha que hoy se identifica como el 15 de febrero. Tras la fundación de Roma y el posterior surgimiento del Imperio Romano, la urbe dominante tomó prestado el nombre de las fiestas 'februas' para designar el mes en que éstas tenían lugar, que por entonces era el último del año.



1 al 7. Semana Mundial de la Armonía Interconfesional. La Semana Mundial de la Armonía Interreligiosa, conocida como "Semana Mundial de la Armonía Interconfesional", se lleva a cabo anualmente durante la primera semana de febrero. En 2026, se extenderá del 1 al 8 de febrero. Los eventos específicos para 2026 incluyen reuniones interreligiosas, conferencias y actividades culturales en todo el mundo, a menudo organizadas por estados miembros de la ONU, consejos religiosos y la sociedad civil. Aún no se ha anunciado ampliamente ningún tema oficial, pero los temas anteriores enfatizaron la tolerancia, la reconciliación y el desarrollo sostenible a través de esfuerzos interreligiosos.



2.- Presentación en el Templo. - (El 15 de febrero en el calendario juliano).

En esta fiesta la solíamos llamar antes del Concilio “La Candelaria o Fiesta de la Purificación de la Virgen”. Venía considerada como una de las fiestas importantes de Nuestra Señora. Lo más llamativo era la procesión de las candelas. De ahí el nombre de «Candelaria». El calendario litúrgico, establecido a raíz de la reforma del Vaticano II, considera esta solemnidad como fiesta del Señor.



3,- Setsubun sai. *Festival Sintoísta de la primavera. Rishshun, Setsubun es un festival anual de Japón el 3 de febrero. Esta es la víspera antes de la primavera según el calendario lunar japonés. Los japoneses tradicionalmente creen que el mundo espiritual es más cercano a nuestro mundo en este día. Como resultado, se cree que pueden suceder las cosas extrañas tales como los demonios que aparecen.*



4. Día Mundial de la Lucha contra el CÁNCER.



10,- Santa Escolástica, hermana de San Benito.



11,- Nuestra Señora de Lourdes. Jornada Mundial del Enfermo. El Papa León XVI ha elegido el tema elegido para la XXXIV Jornada Mundial del Enfermo, que se celebrará el 11 de febrero de 2026, año solemne: “La compasión del samaritano: amar llevando el dolor del otro”.



15,- Mahashivaratri, Hindú: Noche del Gran Shiva: su danza cósmica crea, mantiene y destruye cíclicamente el universo.



15,- Parinirvana: Fiesta Budista. El Día del Parinirvana, o Día del Nirvana, es una festividad budista Mahayana que se celebra en el este de Asia. Celebra el día en que se dice que el Buda alcanzó el Parinirvana, o el Nirvana completo, tras la muerte de su cuerpo físico.

Los pasajes de las recitaciones del Nirvana Sutra que describen los últimos días de vida del Buda a menudo se leen en el Día del Parinirvana. Además, este día es un momento para pensar en la propia muerte futura y en la muerte de sus seres queridos.

Este proceso de pensamiento refleja las enseñanzas budistas sobre la impermanencia.



14,- San Cirilo, monje, y San Metodio, obispo, copatronos de Europa.



18,- Año Nuevo Tibetano - Losar: Fiesta Budista. Primer día del año 2153 del calendario Vajrayana, que comienza en 127 a.C., fecha de la entronización del primer rey tibetano. Al Año Nuevo le siguen quince días de fiestas, ofrendas y oraciones por la paz mundial.



18,- Miércoles de Ceniza. Inicio de la Cuaresma: La fecha del MIÉRCOLES DE CENIZA (En las Iglesias occidentales, los ortodoxos el 3 de marzo, con el Καθαρά Δευτέρα, o lunes limpio).

En las iglesias católicas y en algunas anglicanas, se marca la frente de los fieles con una cruz de ceniza hecha al quemar las palmas y las ramas de

olivo del año anterior - de ahí "Miércoles de Ceniza". Para los católicos es un día de ayuno, abstinencia, oración y penitencia.

La ceniza simboliza la muerte, la conciencia de la nada y de la vanidad de las cosas. A los cristianos les recuerda que esta vida es tan sólo una preparación, siendo el verdadero destino llegar a Dios en la vida eterna.



18 ó el 19.-

Inicio del mes de RAMADÁN: (Fecha variable según los países, en función de la observación de la luna)

El ayuno de Ramadán corresponde al noveno mes del calendario de la Hégira. Prescrito en el Corán, es uno de los cinco pilares del Islam. El ayuno del Ramadán requiere que todos los musulmanes sanos y adultos se abstengan de toda comida ni bebida, ni ninguna sustancia y no tener relaciones sexuales desde el amanecer hasta el atardecer. Están previstas excepciones y aplazamientos a un período posterior para viajeros, mujeres embarazadas y, por supuesto, para los enfermos.

Habitualmente los musulmanes se encuentran al anochecer para romper el ayuno. Seguido de una comida a la que se recomienda invitar a los más pobres. Ramadán es para los fieles un esfuerzo sobre sí mismo que asocia cuerpo, corazón y espíritu con la preferencia por marcar la prioridad que uno debe a Dios. Termina con la fiesta de romper el ayuno (Eid al-Fitr), donde a los musulmanes les gusta reencontrarse en la alegría del esfuerzo hecho por Dios.



20,- Día Mundial de la Justicia Social. Día Mundial de la Justicia Social se celebra el 20 de Febrero. En esta materia, la ONU hace referencia a la Organización Internacional del Trabajo, organismo especializado que integra el sistema de Naciones Unidas, y en especial al documento Declaración sobre la Justicia Social para una Globalización Equitativa.



23,- **Gran Cuaresma ortodoxa:** **Kathara deftera**, significa literalmente el «*lunes limpio*» o lunes de purificación. Es el día en el que se inicia la Cuaresma Ortodoxa, que al igual que la católica, consiste en el ayuno y la prohibición de algunos alimentos durante los 40 días antes de la celebración de la Pascua.

Los cristianos ortodoxos en el año 2026 comienzan la “Gran Cuaresma” el Lunes 23 de febrero. La Gran Cuaresma que consta de cinco domingos antes de la Pascua, y termina en la víspera del “Sábado de la Resurrección de Lázaro” (el día anterior al Domingo de Ramos). Sin embargo, el ayuno continúa durante toda la Semana Santa hasta la Pascua.

Más de 200 millones de cristianos ortodoxos utilizan el antiguo calendario juliano, en vez del gregoriano.